



Asamblea General

Distr. general
28 de junio de 2018
Español
Original: árabe/español/francés/
inglés

Septuagésimo tercer período de sesiones

Tema 99 cc) de la lista preliminar*

Desarme general y completo

Efectos de la utilización de armamentos y municiones que contienen uranio empobrecido

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe contiene las opiniones de los Estados Miembros y las organizaciones internacionales pertinentes sobre los efectos de la utilización de armamentos y municiones que contienen uranio empobrecido. Hasta la fecha, el Secretario General ha recibido informes de diez Gobiernos y una respuesta del Organismo Internacional de Energía Atómica.

* [A/73/50](#).



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción.....	3
II. Respuestas recibidas de los Gobiernos	3
Brunei Darussalam	3
Cuba	3
Jordania	4
Madagascar	6
México	6
Omán	7
Países Bajos	7
Perú	8
Qatar	8
Ucrania	10
III. Respuestas recibidas de organismos y órganos del sistema de las Naciones Unidas	10
Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA)	10

I. Introducción

1. En el párrafo 2 de su resolución 71/70, la Asamblea General invitó a los Estados Miembros y a las organizaciones internacionales pertinentes, especialmente a los que todavía no lo habían hecho, a comunicar al Secretario General sus opiniones sobre los efectos de la utilización de armamentos y municiones que contenían uranio empobrecido, y solicitó al Secretario General que en su septuagésimo tercer período de sesiones le presentara un informe sobre este asunto.

2. El 2 de febrero de 2018 se envió a los Estados Miembros una nota verbal en la que se les solicitó que presentasen sus informes a más tardar el 15 de mayo de 2018. La Oficina de Asuntos de Desarme también presentó una solicitud similar al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Hasta la fecha, el Secretario General ha recibido respuestas de 10 Gobiernos y del OIEA. Todas las opiniones que se reciban después del 15 de mayo de 2018 se publicarán en el sitio web de la Oficina de Asuntos de Desarme¹ en el idioma original en que se hayan recibido. No se publicarán adiciones.

II. Respuestas recibidas de los Gobiernos

Brunei Darussalam

[Original: inglés]
[14 de mayo de 2018]

Brunei Darussalam reconoce que los efectos de la utilización de armamentos y municiones que contienen uranio empobrecido pueden causar problemas ambientales y de salud. Aunque el país no se ve afectado directamente, comparte de todos modos esta preocupación con los países que puedan estarlo, especialmente los de la región.

Brunei Darussalam no posee ningún armamento ni munición que contenga uranio empobrecido, ya sea de equipo militar adquirido recientemente o de sus armamentos y municiones obsoletas, ni existencias de ellos.

El país ha adoptado medidas para mitigar los efectos del uranio empobrecido que son similares a los que se derivan de la exposición a otras sustancias radiactivas peligrosas, y también está abierto a la cooperación con otras organizaciones internacionales, como la OMS y el OIEA, si se encuentra uranio empobrecido en el país.

Cuba

[Original: español]
[15 de mayo de 2018]

Cuba comparte la legítima preocupación de la comunidad internacional por los efectos del uso de armamentos y municiones que contienen uranio empobrecido sobre la salud de los seres humanos y el medio ambiente.

Es paradójico que no haya una limitación al uso del uranio empobrecido en el sector militar, especialmente cuando se utiliza con fines ofensivos, como parte del reforzamiento de proyectiles, bombas y misiles, y si existen normas jurídicamente vinculantes que regulan la utilización de materiales nucleares con fines pacíficos, incluido el uranio empobrecido.

¹ www.un.org/disarmament/es.

Los datos aportados por los países afectados por residuos radiactivos derivados de la utilización del uranio empobrecido en conflictos armados muestran los graves daños que este puede causar a la vida humana, vegetal y animal y al medio ambiente en general. Ello valida la necesidad de continuar las investigaciones para evaluar los riesgos para la salud y el impacto ambiental a largo plazo.

Para facilitar la evaluación, administración y limpieza de las zonas contaminadas, es vital que los Estados Miembros que hayan hecho uso de armamento y municiones que contienen uranio empobrecido proporcionen información pormenorizada a las autoridades competentes de los países afectados sobre la localización de las áreas de empleo y las cantidades usadas.

Las recomendaciones del Organismo Internacional de Energía Atómica, la Organización Mundial de la Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente para mitigar los peligros, tanto potenciales como confirmados, que entraña la contaminación provocada por el uso de uranio empobrecido deben ser aplicadas por todos los involucrados.

En estricto apego a los principios del derecho internacional, incluyendo el derecho internacional humanitario, Cuba apoya la prohibición del empleo de armas, proyectiles y materiales que puedan causar males superfluos o sufrimientos innecesarios. Por demás, recuerda que el empleo de métodos de hacer la guerra concebidos para causar daños extensos, duraderos y graves al medio ambiente está prohibido.

Abogamos por el cumplimiento en los conflictos armados, por parte de todos los Estados, del artículo 51 del Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales.

Jordania

[Original: árabe]
[15 de mayo de 2018]

Jordania es uno de los Estados a la vanguardia en la promoción de la paz y la seguridad en la región y el mundo. Es conocido por sus políticas moderadas y su amor a la paz y se esfuerza constantemente por librar a los pueblos de la región del flagelo de la guerra y la destrucción. En consecuencia, el Gobierno de Jordania siempre recuerda a la comunidad internacional la importancia de resolver las controversias por medios pacíficos; reforzar la confianza y la transparencia a todos los niveles entre los habitantes de un mismo país, los Estados de la región, en particular, y los Estados del mundo, en general; apoyar el desarme; y limitar el uso de la violencia y las armas para resolver las controversias. De lo contrario, se creará un clima de desconfianza y se iniciará una carrera de armamentos entre los Estados de la región, lo que, a su vez, dará lugar en el futuro a guerras y conflictos armados que conllevarán tribulaciones y consecuencias devastadoras para quienes combaten y desestabilizarán a los Estados de la región.

El uranio empobrecido se utiliza en muchas aplicaciones civiles y militares, como la fabricación de proyectiles antiblindaje y blindaje para tanques y vehículos de combate, ya que es muy eficaz para penetrar gruesos muros de hormigón y blindajes fuertes y disolver sustancias sólidas. Es el material más usado en estas aplicaciones gracias a su alta densidad, aproximadamente el doble de la del plomo. Sin embargo, los efectos a largo plazo del uranio empobrecido para el ser humano y el medio ambiente han llevado a los Estados y las organizaciones internacionales y humanitarias a interesarse más en estudiar su repercusión y sus efectos a largo plazo sobre la salud y el medio ambiente.

El uranio empobrecido se considera una sustancia tóxica desde el punto de vista químico y radiológico. Aunque se lo denomina uranio “empobrecido”, conserva el 60% de la radiactividad del uranio natural. Por tanto, la exposición al uranio empobrecido tiene graves consecuencias y causa un daño considerable, porque emite una enorme cantidad de energía que funde todo aquello con lo que entra en contacto. Esta energía puede penetrar blindajes pesados y muros de cemento muy gruesos, y puede causar enormes incendios, con temperaturas que llegan a miles de grados Celsius y que pueden destruir todas las formas de vida en la zona donde se ha utilizado uranio empobrecido.

Además, la reacción y la explosión nucleares desprenden gran cantidad de radiación, lo que contamina el suelo, los árboles, las plantas, las armas y el equipo. Sus efectos nefastos para los seres humanos llegan a causar cáncer de sangre, de pulmón y de hueso, leucemia y graves daños renales. Entretanto, el polvo radiactivo resultante puede dispersarse por un área de más de 100 km desde el epicentro de la explosión.

Crear un entorno limpio y seguro que esté a salvo del riesgo que representan estas armas es el objetivo de los numerosos Estados que se están esforzando por llevar la prosperidad y la paz a sus pueblos, y utilizar la tecnología al servicio de la humanidad, la paz, la seguridad y el desarrollo. Estos Estados tratan de evitar la guerra y sus efectos negativos para los seres humanos y el medio ambiente, incluidos problemas como las enfermedades incurables, la contaminación de las aguas subterráneas y la vegetación, las tierras en que no puede desarrollarse la agricultura y el costo prohibitivo de limpiar y eliminar los restos de estas armas, en particular cuando se ha usado armamento que contiene uranio empobrecido.

Gestionar los desechos radiactivos es tan importante como abordar las consecuencias que entraña el uso de uranio empobrecido. Es preciso ser consciente del peligro que constituye la eliminación negligente de los desechos radiactivos y la consiguiente contaminación a largo plazo de las tierras agrícolas y las aguas subterráneas, lo cual tiene efectos nocivos para la salud humana y contamina el medio ambiente.

Por tanto, Jordania alienta y apoya la resolución de conflictos mediante soluciones pacíficas, la paciencia y la no violencia, habida cuenta de las consecuencias que el uso de estas armas puede tener para los seres humanos y el medio ambiente, y anima a los Estados a cumplir las resoluciones del Consejo de Seguridad en relación con la no proliferación de las armas nucleares y las armas de destrucción en masa y con el uso de la fuerza contra los civiles. La más importante de ellas es la resolución [1540 \(2004\)](#), que es la base para frenar la proliferación de las armas de destrucción en masa a nivel internacional. Jordania insta a la comunidad internacional a que aplique una política orientada a generar confianza y alentar la cooperación entre los Estados de la región, mejorar la estabilidad, la paz y la seguridad en la región y en los planos nacional, regional e internacional, y promover y fortalecer los principios de igualdad y libertad.

En vista de lo anterior y de la resolución [71/70](#) de la Asamblea General, aprobada el 5 de diciembre de 2016, Jordania desea formular las siguientes recomendaciones:

- La comunidad internacional debe tener en cuenta los riesgos que entraña para los seres humanos y el medio ambiente el uso del uranio empobrecido como arma y reflexionar cuidadosamente antes de utilizar esas armas.
- Jordania insta a los Estados que han utilizado armamentos y municiones que contienen uranio empobrecido en conflictos armados a que informen de ello a las autoridades competentes de los Estados afectados y, cuando estas lo

soliciten, les proporcionen información sobre las zonas en que se utilizaron esas armas, a fin de que puedan inspeccionarlas y descontaminarlas.

- Jordania alienta a los Estados afectados a realizar estudios e investigaciones sobre los efectos de estos armamentos y municiones para el medio ambiente y el ser humano.
- El personal pertinente debe estar mejor informado sobre este tipo de municiones.
- Las existencias de estas municiones deben aislarse de las demás municiones y almacenarse en condiciones idóneas. Los lugares de almacenamiento deben someterse a controles de seguridad e inspeccionarse periódicamente.

Madagascar

[Original: francés]
[15 de mayo de 2018]

La Organización de las Naciones Unidas recuerda a los Estados Miembros los riesgos que representa para el ser humano y el medio ambiente la utilización de armas y municiones que contienen uranio empobrecido. Madagascar no posee armas nucleares y ratificó el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares el 20 de septiembre de 2017 y el Tratado sobre la No Proliferación de la Armas Nucleares el 8 de octubre de 1970.

México

[Original: español]
[15 de mayo de 2018]

Esta información se presenta como complemento de la opinión emitida por México en ocasiones anteriores, la más reciente en 2016 al margen del septuagésimo primer período de sesiones de la Asamblea General.

México, como actor responsable en el escenario internacional, está comprometido con las acciones globales encaminadas a fortalecer la seguridad nuclear a fin de prevenir el impacto humanitario de las armas con efectos indiscriminados.

Por ello, México considera que el uso de uranio empobrecido debe limitarse a fines pacíficos, como son las actividades industriales, de la salud, de la investigación y la producción de energía eléctrica, evitando así que el uso de material radiactivo se asocie de forma alguna con cuestiones armamentistas.

En ese contexto México cumple con las medidas internacionales para asegurar el material nuclear en el territorio nacional con apego a las recomendaciones emitidas por el Organismo Internacional de Energía Atómica.

A la fecha, la Comisión Nacional de Seguridad Nuclear y Salvaguardias es la entidad responsable en México de regular, controlar estrictamente y emitir las autorizaciones de exportación e importación del uranio empobrecido que es utilizado únicamente con fines pacíficos. En ese sentido, no se tiene registro de que se haya empleado uranio empobrecido en armamentos y municiones en México.

Asimismo, la Comisión Nacional de Seguridad Nuclear y Salvaguardias no tiene conocimiento de que se hayan realizado investigaciones dentro del territorio nacional sobre los efectos de la utilización de armamentos y municiones que contienen uranio empobrecido.

Omán

[Original: árabe]
[16 de abril de 2018]

Anexo A

Efectos de la utilización de armamentos y municiones que contienen uranio empobrecido

- El uranio empobrecido que se utiliza en armamentos y municiones es un subproducto de la producción de uranio enriquecido para su uso como combustible en reactores nucleares y en la fabricación de armas nucleares. La política de Omán al respecto está muy clara, y el país siempre ha mantenido que la eliminación total de las armas nucleares es la única garantía absoluta contra todo empleo o amenaza de empleo de estas armas.
- En Omán no hay uranio empobrecido, porque el país no tiene ningún reactor nuclear donde pueda enriquecerse el uranio. Omán no utiliza ningún tipo de combustible o energía nuclear, ni siquiera con fines industriales pacíficos, ni posee armas que puedan contener esta sustancia. Por otra parte, la adhesión de Omán al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares sirve para reafirmar su clara política en ese sentido. En consecuencia, no se ha informado de ningún efecto de esta sustancia en Omán.

Países Bajos

[Original: inglés]
[15 de mayo de 2018]

Los Países Bajos votaron a favor de la resolución [71/70](#) de la Asamblea General, en la que la Asamblea invitó a los Estados Miembros y a las organizaciones internacionales pertinentes a comunicar al Secretario General sus opiniones sobre los efectos de la utilización de armamentos y municiones que contenían uranio empobrecido.

Los Países Bajos reconocen que es necesario seguir investigando los efectos de la utilización de armamentos y municiones que contienen uranio empobrecido y consideran valioso que esta cuestión se debata en el foro de las Naciones Unidas. Sin embargo, los “posibles” efectos perjudiciales de la utilización de armamentos y municiones que contengan uranio empobrecido en la salud humana y el medio ambiente a los que se hace referencia en la resolución no se han podido todavía corroborar mediante los estudios científicos de las organizaciones internacionales pertinentes, como la OMS. El aspecto más importante que se deriva de la literatura científica de los últimos 20 años es el total desacuerdo entre los distintos estudios realizados sobre el uranio empobrecido, que se caracterizan por unos resultados que contrastan fuertemente.

Las fuerzas armadas de los Países Bajos no utilizan municiones que contengan uranio empobrecido. Sin embargo, no es imposible que, en el contexto de misiones multinacionales, el personal militar neerlandés opere en zonas donde sus aliados utilicen, o hayan utilizado, este tipo de municiones. El Gobierno de los Países Bajos vela constantemente por la salud y el bienestar de los soldados neerlandeses que prestan servicio en misiones internacionales. Es preciso hacer todo lo posible por evitar la exposición a materiales peligrosos.

Perú

[Original: español]
[15 de mayo de 2018]

Debido a que los seres humanos están más conscientes de la imperiosa necesidad de adoptar todas las medidas que sean pertinentes con la finalidad de proteger la vida y el medio ambiente, el uranio empobrecido debe ser usado en casos sumamente extremos, toda vez que aún no se confirman las verdaderas consecuencias a largo plazo que puede tener la exposición al mencionado metal sobre la salud de los seres vivos, así como las repercusiones en el medio ambiente.

Las Fuerzas Armadas del Perú no cuentan ni tienen previsto el empleo de armamento o munición que contengan uranio empobrecido, al ser de conocimiento la magnitud de los efectos que ocasionan en los territorios donde han existido residuos con este componente, afectando seriamente a los seres humanos y al medio ambiente.

Qatar

[Original: árabe]
[2 de abril de 2018]

Informe sobre los efectos de la utilización de armamentos y municiones que contienen uranio empobrecido

Los proyectiles con uranio empobrecido son una nueva generación de armas que han comenzado a usarse recientemente. Un proyectil con uranio empobrecido produce una gran cantidad de polvo radiactivo cuando alcanza su objetivo, polvo que a su vez se eleva en la columna de aire caliente que produce el calor de la explosión.

El uranio natural se compone de tres isótopos, U-238, U-234 y U-235, que constituyen el 99,28%, el 0,71% y el 0,0058%, respectivamente, del uranio que se encuentra en la naturaleza. El uranio se enriquece mediante un proceso complejo a fin de elevar la proporción de U-235 del 0,71% a más del 90%. El uranio enriquecido se utiliza como combustible para reactores nucleares y en la fabricación de bombas de fisión nucleares. El uranio empobrecido, un subproducto del proceso de enriquecimiento, debe su nombre a su baja concentración de U-235, que disminuye de un 0,71% a un 0,2 o un 0,3%, y a su alta concentración de U-238, que aumenta de un 99,28% a un 99,7%.

El uranio empobrecido se utiliza para fabricar proyectiles antiblindaje debido a su alta densidad (19.000 kg/m³), una característica que le permite penetrar el blindaje, y a su bajo costo. Pese a tener solo el 60% de la radiactividad del uranio natural, el uranio empobrecido constituye una amenaza muy importante para los organismos vivos porque emite rayos alfa y gamma de alta energía, que son nocivos para la salud.

Las estadísticas indican que el medio ambiente y el ser humano se han visto afectados por el uso de proyectiles de uranio empobrecido en operaciones militares realizadas en Kosovo, Bosnia y Herzegovina, Serbia, Montenegro, Kuwait y el Iraq. Estos proyectiles causaron contaminación radiológica del medio ambiente (agua, aire y suelo) y contaminaron las aguas subterráneas, lo que, a su vez, tuvo un efecto perjudicial en el medio ambiente y las personas.

El uranio empobrecido tiene efectos biológicos, ya que emite radiaciones nucleares compuestas principalmente de rayos alfa y gamma. Los átomos y las moléculas de las células vivas expuestas a estas radiaciones se ionizan y, por lo tanto, experimentan cambios físicos. Esos átomos y moléculas ionizados experimentan posteriormente reacciones químicas, y por ello causan cambios químicos en determinados componentes de las células y los tejidos vivos, lo que, a su vez, cambia

las funciones biológicas de las células, los tejidos y los órganos. Los tejidos que se encuentran en la médula ósea, las neuronas y el sistema digestivo son algunos de los más sensibles a la radiación. Además, los genes responsables de transferir la información hereditaria son sumamente susceptibles a la radiación, lo que puede dar lugar a mutaciones genéticas y defectos de nacimiento. Debido al efecto acumulativo de la exposición a la radiación, los cambios en el funcionamiento biológico de las células y los tejidos, y cualquier indicio subsiguiente de enfermedad, pueden evidenciarse horas después de la exposición o muchos años más tarde.

Se ha demostrado que introducir uranio empobrecido en el cuerpo humano provoca problemas de salud generalizados. El uranio empobrecido causa diversas enfermedades, entre ellas el cáncer, enfermedades cardiovasculares, respiratorias y digestivas, trastornos mentales y neurológicos y el deterioro del sistema inmunitario. Debido a su efecto perjudicial en los cromosomas, puede alterar los genes y, por tanto, causar defectos de nacimiento.

El uranio empobrecido que se encuentra en estos proyectiles puede entrar en el cuerpo humano mediante la ingestión de alimentos y agua contaminados o la inhalación de aire contaminado. Una vez dentro del cuerpo, afecta a los órganos internos, como los pulmones y la mucosa intestinal. Al igual que ocurre con otros metales pesados, como el mercurio o el plomo, el uranio se vuelve tóxico al disolverse, es decir que cuando una cantidad suficiente se disuelve en el torrente sanguíneo puede dañar los tejidos del cuerpo, en particular los riñones, y causar problemas de salud. Casi el 90% del uranio que se ha disuelto en los fluidos corporales se elimina del cuerpo mediante la orina al cabo de 48 horas. Sin embargo, el 10% que permanece en el cuerpo puede causar problemas de salud a largo plazo, como lesiones renales crónicas, que es el tipo de lesiones más frecuente, en particular porque el uranio tiene una vida media de 4.500 millones de años.

Los proyectiles de uranio empobrecido causan contaminación ambiental. Cuando se inhalan, los contaminantes emitidos pueden causar enfermedades. La contaminación radiactiva causada por el uso de proyectiles de uranio empobrecido contra civiles tiene consecuencias graves para la salud pública, ya que daña el sistema inmunitario humano. Los médicos han señalado que el número de niños afectados por el cáncer, en particular la leucemia, ha aumentado rápidamente, y han descubierto también que hay una relación entre los restos radiactivos (balas radiactivas) y una mayor prevalencia del cáncer.

Los daños para la salud derivados del envenenamiento químico con metales pesados como el uranio son graves, ya que estos metales pueden llegar al hígado y los riñones a través del torrente sanguíneo. La intoxicación crónica por uranio provoca inmunodeficiencia y cáncer, en particular leucemia. El uranio empobrecido puede tener efectos hereditarios y puede conllevar un aumento de los abortos y la mortalidad fetal intrauterina, así como defectos en el sistema digestivo y otros órganos del feto, que a menudo no puede sobrevivir. El uranio empobrecido también puede provocar trastornos en el parto. Los niños que sobreviven nacen con anomalías congénitas causadas por el uranio empobrecido, y los genes de las madres y sus hijos sufren daños que duran muchos años.

Se ha hecho indispensable prohibir la utilización de armamentos y municiones que contienen uranio empobrecido. Los Estados que utilizan armamento y municiones de este tipo deben indemnizar a los Estados a los que atacan con este tipo de armas por los daños que causan a la salud y al medio ambiente. Además, los Estados que utilizan armamento y municiones que contienen uranio empobrecido tienen una responsabilidad jurídica y moral hacia las víctimas humanas y, por tanto, deben limpiar la contaminación que han causado.

Recomendamos que se siga investigando este asunto y se haga un seguimiento periódico de las zonas contaminadas por materiales radiactivos, que siguen activos durante miles de años. Exhortamos a las organizaciones internacionales a que proporcionen el equipo y los dispositivos avanzados necesarios para luchar contra la contaminación e invertir sus efectos.

Estas armas, que causan un sufrimiento y dolor injustificables e intensos a los no combatientes y daños graves, generalizados y duraderos al medio ambiente, deben prohibirse mediante un protocolo complementario de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales. La comunidad internacional debe realizar un esfuerzo concertado para examinar las zonas afectadas por el uso de proyectiles de uranio empobrecido en los teatros de operaciones y el medio ambiente en Kosovo, Bosnia y Herzegovina, Serbia, Montenegro, Kuwait y el Iraq. Es preciso determinar los niveles de contaminación y formular recomendaciones adecuadas para proteger el medio ambiente y a los seres humanos en esas zonas.

Poner en todos los foros internacionales la información y los datos sobre las tragedias que ha causado la utilización de uranio empobrecido es uno de los objetivos de la iniciativa internacional para establecer un mecanismo y unas garantías que impidan el uso de uranio empobrecido contra cualquiera de los pueblos del mundo.

Ucrania

[Original: inglés]
[15 de mayo de 2018]

En Ucrania no se han utilizado armas y municiones que contengan uranio empobrecido.

Al mismo tiempo, el combustible nuclear poco enriquecido (que contiene menos de un 20% de uranio-235) solo se utiliza en el reactor nuclear de investigación del Instituto de Investigaciones Nucleares de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania. Se prevé también su aplicación en el Centro de Fuente de Neutrones, en el Instituto Kharkiv de Física y Tecnología del Centro Nacional de Ciencias, aunque este todavía no está plenamente operativo. El manejo de este combustible se ajusta a la legislación nacional y a los requisitos internacionales, incluidos los del OIEA.

III. Respuestas recibidas de organismos y órganos del sistema de las Naciones Unidas

Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA)

[Original: inglés]
[14 de mayo de 2018]

El OIEA no ha participado en más estudios tras realizar los que dieron lugar a la publicación de 2010 sobre la situación en el sur del Iraq, ya que los Estados Miembros no han presentado solicitudes.

En esas publicaciones y en otros estudios en los que participó el OIEA (por ejemplo, en los que se refieren a situaciones posteriores a los conflictos en la región de los Balcanes), se llegó a la conclusión general de que la existencia de residuos de uranio empobrecido dispersos en el medio ambiente tras los conflictos, cuando se detectaron en zonas específicas en las que los suelos, las hortalizas, el agua y las superficies estaban contaminados, no constituía un peligro radiológico para la población local. La exposición anual estimada que podría producirse en las regiones en las que existen residuos dispersos sería del orden de unos pocos microsieverts, es

decir, muy inferior a la dosis anual recibida por la población mundial debido a fuentes naturales de radiación, y al nivel de referencia recomendado por el OIEA como criterio radiológico para considerar la necesidad de adoptar medidas correctivas.

Sin embargo, en todos los estudios mencionados se destacó que la presencia de municiones enteras con uranio empobrecido o de grandes fragmentos de esas municiones podía dar lugar a exposiciones radiológicamente significativas para las personas que entrasen en contacto directo con esos materiales radiactivos, por ejemplo, si se recogían como recuerdos o cuando los vehículos militares atacados con ese tipo de municiones se procesaban como chatarra. En esos casos se aconsejó que se señalaran cuáles eran las zonas en que podían encontrarse esos fragmentos o municiones enteras, que eran habitualmente los mismos lugares en los que quedaba el equipo bélico afectado al final de un conflicto, y que se restringiera el acceso a esas zonas, y, posteriormente, que las autoridades nacionales realizaran campañas de estudio y trataran los residuos de municiones que contuvieran uranio empobrecido como desechos de bajo nivel radiactivo.

El OIEA comunicó los resultados y las recomendaciones de esos estudios a las autoridades nacionales de las regiones afectadas competentes para realizar, en su caso, nuevos estudios y actividades de vigilancia. El OIEA señaló que los estudios se referían exclusivamente a la población civil en entornos en los que había habido conflictos y que los resultados y las conclusiones eran válidos en el momento en que se habían realizado las evaluaciones.

En resumen, los estudios en los que participó el OIEA indicaron que el consiguiente riesgo radiológico para el público y el medio ambiente no era significativo en las situaciones en las que se había detectado uranio empobrecido en zonas específicas donde el medio ambiente estaba contaminado con partículas pequeñas como resultado de los impactos. No obstante, en las situaciones en que se encontraron fragmentos o municiones enteras de uranio empobrecido, podía haber un riesgo de radiación para las personas que entraban en contacto directo con dichos fragmentos o municiones. Ese riesgo puede mitigarse si las autoridades nacionales adoptan contramedidas sencillas, como la recolección, el almacenamiento y la eliminación de dichos fragmentos.

Sin embargo, también se observó que, en un entorno posterior a un conflicto, la presencia de residuos de uranio empobrecido aumentaba la ansiedad de la población local, y los resultados de los exámenes radiológicos realizados por el OIEA, en colaboración con el PNUMA y la OMS, sirvieron para tranquilizar al público en todos los países afectados.